



Adiós a María Lefevre

A LAS 4 DE LA TARDE del sábado, fueron enterrados los restos de María Lefevre. Al Cementerio General concurrieron sus familiares, amigos y destacados miembros de la comunidad literaria y artística de Chile.

María Lefevre llenó muchas páginas de historia artística y bohemia de nuestra época, siendo un nombre que ningún creador puede ignorar. Escritora y periodista, amante de las bellas artes, vinculada a todo cuanto tuviera relación con el quehacer artístico, fue la inolvidable amiga, simpática, de buen humor nunca desmentido, franca y leal con todos. A su casa podía llegar cualquiera, que fuera amigo, o amigo de los amigos. Siempre hubo una copa de vino alcanzada por la mano generosa de María Lefevre, y siempre hubo charla amena, interesante, llena de recuerdos y de algunas indiscreciones. Es que María Lefevre había conocido, había sido amiga —y ellos la quisieron— de todos los grandes hombres de nuestras artes y letras, que llenaron los últimos cincuenta años de nuestra historia.

Todos la quisieron y de muchos fue confidente. A medida que fueron marchándose los amigos mayores, María Lefevre fue acogiendo a los más jóvenes, aportándoles siempre algo, ya de conocimiento, de experiencia. En los desordenados estantes de su casa, se amontonaban más páginas y más páginas, de un libro que María Lefevre pensaba publicar. Ojalá se publique, porque en esas carillas hay todo un capítulo de historia, que no merece permanecer olvidado. Y está escrito con la gracia de esta escritora que sufrió larga y penosa enfermedad desde hace años.

María Lefevre, fue también forjadora de artistas, y sus hijos están vinculados —porque ella los guió— a la creatividad. Uno, Javier Rodríguez Lefevre, es uno de los más destacados cuentistas humorísticos de las actuales generaciones. Otro, Ricardo Rodríguez Lefevre, es un destacado escultor y profesor de la Escuela de Canteros.

Y no sólo sus hijos le deben mucho a esta mujer inolvidable. Otros escritores, otros artistas, también tuvieron en María Lefevre un apoyo importante, una opinión franca, una lección, tanto en la difícil tarea de la creación, como en la dura lucha por la vida.

María Lefevre fue velada en el local de la Sociedad de Escritores, donde recibió el póstero homenaje de todos sus amigos. Y aquellos que no alcanzaron a llegar, o que no se enteraron a tiempo de la triste noticia, le rendirán al saberlo, el homenaje cariñoso que ella se conquistó a lo largo de su vida. Este es el mío.

F. K.

Adiós a María Lefevre [artículo] F.K.

Libros y documentos

AUTORÍA

F.K.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a María Lefevre [artículo] F.K.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile